

POR MILES. Cuánto cura! Cuánto fraile! Cuánto jesuita!!! Así con admiraciones y exclamaciones escriben y hablan algunos. Y en ese **cuánto**, por su naturaleza tan poco concreto, cada uno encasilla el número que le parece. Su capacidad da para miles.

No es este un fenómeno nuevo. Hace muchos años sucedía lo mismo en el Ecuador. Montalvo desde la frontera colombiana disparaba dardos envenenados contra su rival García Moreno. Un día no quiso hablar con vaguedades. Afiló su pluma y con su castizo estilo zurció terrible acusación. García Moreno había llevado jesuitas al Ecuador. Y... era la pura verdad. Pero Montalvo tenía listas completas; una estadística perfecta. Eran..... veinte mil.

El Jefe del Estado conociendo que por boca de su adversario político hablaba la pasión y no la razón, optó por dar la callada por respuesta Pero el autor de las Catinarias, con voz engolada y actitudes teatrales gritaba triunfador: Qué hubo de los veinte mil jesuitas? Porque no se contesta?

Cansado al fin de tanta pertinacia ordenó García Moreno abrir una investigación. Se formaron las listas completas y sumaban 97. Los veinte mil no llegaban a 100. Montalvo tenía cristales de aumento. Para llegar a esa conclusión no hacían falta grandes esfuerzos. Si todos los jesuitas del mundo no sumaban entonces 12.000, resulta un poco peregrino que solo en el Ecuador hubiera veinte mil. Así son las cosas.

Cuánto cura! cuánto fraile! cuánto jesuita!!! Cuántos miles habrá en Venezuela? Probablemente para algunos serán millones. La raza de los Montalvos no ha muerto.

EL GRAFICO, un periódico al servicio de Venezuela, acaba de aparecer en la segunda quincena de junio. Saludamos, con la efusión más sincera, la realización de este diario matutino de información, dirigido y redactado por **hombres nuevos**, para quienes es criterio de vida la moral cristiana y criterio de acción ciudadana la doctrina social católica.

Era lamentable advertir que mientras aumentaba **El Nacional**, **Ultimas Noticias**, **El Popular**, **El Morrocoy** alarmantemente la prensa comunista de la capital — **Azul** — con poderosa ramificaciones en el Interior, los católicos en vez de boicotearla colaboraban a su prosperidad leyéndola, perfectamente inconscientes de la venenosa influencia de la prensa marxista.

El Gráfico, que por sus primeras entregas, cada día más perfectas en el fondo y en la forma, se anuncia como un gran rotativo, será para los católicos venezolanos un poderoso defensor de sus intereses, como lo han sido en sus respectivas naciones: **La Libre Belgique**; **El Debate**, de Madrid; **Die Mass**, de Holanda; **Il Giornale de Italia**; **Germania**, de Berlín; **El Siglo**, de Bogotá; **El Pueblo**, de Buenos Aires.

Come

Para los redactores de SIC resulta singularmente consolador en la orientación del nuevo periódico matinal la coincidencia en la aceptación categórica de la doctrina social católica, que si es tan antigua como Cristo, resulta en sus aplicaciones concretas a los actuales conflictos del capital y del trabajo la solución más moderna y salvadora, como lo demuestra su triunfo en naciones de tan refinada cultura y tan dolorosas experiencias como Bélgica, Francia, Austria, Italia, Irlanda y el Sur de Alemania. En todas ellas han pasado de moda, por caducas y estériles, las demagógicas teorías de socialismo y el comunismo, que se delatan en periodo de manifiesta decadencia, mientras las teorías y los movimientos de la doctrina social católica, en manifiesta curva ascendente, triunfan en las legislaciones, en las organizaciones obreras y hasta en los comicios.

Desgraciadamente solemos llegar un poco retardados en Venezuela a toda clase de modas. Posiblemente hemos de padecer por algun tiempo el sarampión marxista. Pero en el horizonte se dibujan ya los factores que han de llevar al triunfo de la doctrina social católica, la única que, dada nuestra tradición y sentido cristiano de la vida puede triunfar definitivamente en nuestra patria. Uno de esos factores —sin duda de los más poderosos— es ese modernismo organo de prensa: **El Gráfico**, cuya aparición celebramos con el regocijo más esperanzador.

INMIGRANTES EUROPEOS de las más varias nacionalidades están llegando a los puertos venezolanos, según una política demográfica que, en términos generales, merece toda nuestra simpatía.

Admira el celo con que la prensa comunista y filocomunista, ha delatado inmediatamente el peligro de una infiltración nacistica en las filas de esa inmigración. **Fantoques** y otros periódicos llegan a señalarla como un hecho. De ser verdad, la advertencia es, sin duda, justa y la reclamación oportuna..

Nosotros añadiríamos a ella, otra de no menor importancia. Los hombres más eminentes de América —

ntando

Broden entre otros— señalaban recientemente un hecho inegalable. La quinta columna comunista es hoy más peligrosa en América, que lo fuera un día la quinta columna nazi.

Al seleccionar el personal inmigratorio ¿se ha tenido en cuenta el gravísimo peligro rojo, que se acentúa por días en el Continente?

Hemos recibido los informes más desoladores de la calidad de muchos emigrantes —principalmente españoles— que han dado las más graves manifestaciones de incultura en su viaje del Viejo al Nuevo Continente. Entre ellos detalles: la Blasfemia más grosera y soez estaba a flor de labio en toda conversación de esos hombres que traemos a Venezuela, como un inyección de sangre nueva para la patria. La blasfemia es una mancha negra de España y de los pueblos meridionales latinos. Felizmente no he logrado aclimatarse jamás en Venezuela. Pero somos ya testigos de varias horresdas y asquerosas. Pero somos ya testigos de varias horrendas y asquerosas el tesoro que nos va a regalar la inmigración de rojos españoles, que sin mayor discriminación y hasta con preferencia se está admitiendo para Venezuela?

Bien está que se atienda al peligro de una inmigración racista. Pero no estaría mal el meditar sobre el peligro de la inmigración roja. No tenemos por qué recoger la hez de Europa, cuando en todo el Viejo Mundo existe en millares de familias excelentes el anhelo y casi la necesidad de inmigrar a tierras más feraces y menos superpobladas. Para conflictos sociales nos sobra con la producción del marxismo criollo.

HUNGRIA ha sido violentamente uncida al carro triunfador y arrogante del imperialismo ruso.

Hungría odiaba a Rusia desde la experiencia dolorosa de los cien días infernales de la tiranía de Belakum.

Hungría, a pesar de la presión de los ocupantes soviéticos, rechazó en las mesas electorales al comunismo. Pero los eternos panegiristas de un mentido régi-

gimen democrático, que nunca ha conocido menos Rusia que bajo el Soviet, han pasado por encima de la voluntad popular para imponer el yugo del estado máquina al noble y desventurado pueblo húngaro, que fué siempre el baluarte de Europa contra las invasiones salvajes de eslavos, tártaros y turcos.

El atropello de Hungría clama al cielo. El atropello de Hungría debe ser la lección de todas las naciones libres que coquetean con el comunismo. Cayó Polonia; fueron liquidados dos países bálticos; cayó Bulgaria; cayó Rumania. Acaba de esclavizarse a Hungría.

Han protestado tímidamente Estados Unidos y sus aliados democráticos. **Tímidamente...**, porque sus actos no corresponden a la sonoridad de sus frases de protesta.

Así protestaron un día Inglaterra y sus aliados cuando Hitler se anexionó Austria.

La historia se repite. Dios quiera que no se tenga que repetir una tercera guerra mundial.

Hungría, pisoteada por la bota-imperialista del zar Stalin, es una lección que sólo tal vez tardíamente aprenderán las potencias democráticas del Occidente.

AL CUMPLIRSE EL ANIVERSARIO del vergonzoso y brutal atropello a mano armada, que tuvo lugar en el Nuevo Circo contra el público y dirigentes del partido COPEI, nos han llegado rumores, no confirmados, de que por fin como que las autoridades a quienes compete el esclarecimiento de los hechos, están llegando al término de sus averiguaciones. Se dice que hay positivo empeño en satisfacer pronto la espera ya larga de un año, y poder informar al público acerca de quienes son los responsables de los tres muertos y los muchos heridos de aquel triste suceso. Y así mismo hacer que cuanto antes sean castigados los culpables.

Así mismo se ha hablado de que pronto sabrá la nación quiénes son los responsables, y qué sanción se les impondrá, por las inhumanas torturas de los presos políticos del Trocadero. Parece que las averiguaciones se han ido haciendo con todo empeño y seriedad, y que la justicia se aplicará como se debe, como lo espera la nación, y como lo prometió el gobierno.

Sin embargo: nos dicen que ambas cosas, el asunto del mitin del Nuevo Circo y lo de las torturas del Trocadero, todavía tardarán algún tiempo en acabar de esclarecerse, pues se quiere tener todos los datos ciertos y no ir a proceder precipitadamente. Que en estas cosas dicen que no importa el tiempo que se tarde, sino que todo "salga bien".